



Movimiento Empresarios por la Nación

DECLARACIÓN DE AGOSTO DE 2005

Por nuestra Argentina corren aires de reactivación. Muy diversos sectores y numerosas Pequeñas y Medianas Empresas dan testimonio de franca mejoría en sus niveles de actividad. Una vez más estamos recorriendo la cuesta ascendente del ciclo económico. No obstante lo cual no se han despejado las inquietudes.

La marcha hacia las elecciones legislativas de mitad de período ha exasperado el debate.

Ante las elecciones del 23 de octubre el Movimiento Empresarios por la Nación ratifica su posición: nos mantendremos como un ámbito ecuménico. Una vez más esta será nuestra conducta. Frente a las urnas cada cual actuará de acuerdo a su convicción o expectativa. Ello es bueno y, en sí mismo no nos ha de dividir. Frente a estas circunstancias corresponde reforzar los esfuerzos por el Reagrupamiento de nuestro empresariado. Tanto más porque son contundentes las maniobras para centrifugar la gran familia PyME y Nacional.

Día a día nos informamos sobre las antipáticas medidas a concretar una vez salvado el escollo electoral. Se inscriben en este desfile la firma de un nuevo acuerdo con el FMI, los cierres de diversas renegociaciones con las privatizadas (aumentos tarifarios incluidos) y otras "amabilidades" a descargarnos el día después. Los empresarios nacionales enfrentamos un dilema:

- Voces interesadas nos recomiendan disfrutar del presente sin mirar a los costados. "Uds. trabajen (que es lo que sabemos hacer y siempre hemos hecho) que del futuro nos ocupamos nosotros".
- Pero presente y futuro están impregnados por inquietantes datos de la realidad que tienen la situación y que, una vez más, pueden esterilizar el titánico esfuerzo nacional.

El MEPLN está persuadido que estos no son tiempos de indiferencia y/o delegación. No es la impaciencia la que motoriza estas reflexiones. Por el contrario, los empresarios venimos dando históricas pruebas de serenidad.

Los nubarrones en el horizonte atestiguan cuán compleja es la situación actual.

1.- LA DEUDA

Por comenzar, la presión externa. El inefable FMI vuelve a la carga. En su intromisión entrevera nuevas y viejas exigencias orientadas, todas

ellas, al excluyente objetivo del pago de la Deuda. Mal que le pese al Gobierno (que exhibió el canje como la solución final al problema de la Deuda) ésta reaparece en toda su contundencia y sigue tiñendo la realidad económica argentina. Una cadena de causa y efectos condicionará, más tarde o más temprano, nuestra justa aspiración a un Crecimiento sostenido. Supeditar toda la economía a pagar Deuda es un verdadero callejón sin salida:

- En el 1er semestre se ha alcanzado el 80 % de todo el superávit comprometido para el 2005. Este "logro" se basa en una superlativa presión fiscal y una pobre inversión pública (que además es subejecutada).

- La AFIP se propone encasillar a los contribuyentes en cinco grupos de acuerdo a su historial de observancia fiscal. So pretexto de cercar a algún evasor acentuarán los controles sobre el universo de las PyMEs más castigadas. Aquellas aún no repuestas de la dura crisis transcurrida. Y que cada mes deben decidir qué paga: si estos impuestos confiscatorios o los sueldos de su personal.

- La ANSES pretende regular de oficio los aportes a la Seguridad Social. A los presuntos infractores (obligados al descargo mediante la inversión de la prueba) les aplicarían la Ley Penal tributaria y los amenazan con prisión.

- La nueva Ley Penal Tributaria que instala el agente encubierto.

Lavagna nos dice que la Argentina va a seguir creciendo hasta el 2010. Admitiendo que así sea (lo que mucho apreciaríamos) cabe preguntarnos que avizora el Ministro del 2011 en adelante. Dado que, la reestructuración de Deuda contempla vencimientos hasta el 2049. La fórmula es conocida. Colocar nueva deuda. Patear el problema hacia delante. Y alimentar una bola de nieve que, a menos que la repudiamos, estará eternamente allí, amenazando nuestro futuro.

2.- INFLACIÓN, SUBSIDIOS, CRÉDITO, SALARIOS

Los índices del INDEC confirman lo que venimos percibiendo. Lentamente se va perfilando un horizonte inflacionario. El Ministerio de Economía responsabiliza a jubilados, porteros y personal de panadería por el desmadre de los precios. Esto es falaz y muy poco serio. Fueron los aumentos en

la electricidad y gas (derivados de la política de ahorro energético) las causas principales del incremento de las expensas. La suba de la harina está detrás de los nuevos precios del pan.

¿Quiénes son los reales agentes inflacionarios? Son los grandes formadores de precios: los grupos monopolísticos; las privatizadas. Y el Gobierno con su presión impositiva y la emisión para sostener el dólar. Por eso las Cámaras de la Pcia. de La Pampa solicitaron en su Declaración:

"¡No nos ahogue Sr. Presidente...!"

Son incorrectas las recetas antiinflacionarias basadas en elevar las tasas para así "enfriar" la economía y/o castigar el consumo planchando los salarios. Seguramente producirán los efectos contrarios.

El Gobierno se desdice de aumentos a jubilados ya anunciados y retira del Parlamento rebajas impositivas comprometidas (impuesto al cheque, alcótuas de ganancias, revaluos por inflación) pero son generosos a la hora de subsidiar a grandes grupos económicos y a las Concesionarias de Servicios Públicos. En su gran mayoría extranjeros.

Todo lo contrario de lo que impulsamos las PyMEs nacionales. Nuestras empresas están entrañablemente atadas a la existencia y desarrollo del Mercado Interno. Para dar consistentes pasos en pro del Crecimiento reclamamos:

- Que el Estado aumente las jubilaciones y sus sueldos y que cese en su condición de mayor empleador en negro del país.

- Reducción de la presión impositiva.

- Una política crediticia que apoye a la Producción. Una vez más el Sector financiero excluye del crédito a las PyMEs. Nos consideran un riesgo innecesario de correr. Y la carencia de un verdadero Banco para el Crecimiento se hace sentir toda vez que nuestras empresas deben encarar sus inversiones. Las condiciones de vida de nuestro personal y su justa aspiración al aumento salarial no son indiferentes. Cuanto más cuando retroalimentan el consumo sobre el que se afirma nuestro Mercado Interno.

3.- LAS RESERVAS DE GAS Y PETRÓLEO

Desde hace algún tiempo convivimos con la crisis energética. Es muy poco lo que se ha hecho al respecto. Ocultan la real magnitud de la situación. A cuenta de la voracidad de las compañías petroleras las

reservas de gas y petróleo se han reducido a un tercio desde los 90 a la fecha. REPSOL, CHEVRON, TOTAL, Pan American "honran" sus compromisos de exportación al costo de agotar nuestros recursos. Simultáneamente la Argentina ha recomendado la importación de gas y fuel oil.

Con el barril a 60 dólares la renta petrolera no nos provee de un mínimo beneficio. Ni a nuestra Nación ni a sus habitantes. Las empresas embolsan buenas ganancias. Y el Gobierno recauda vía impuestos y retenciones para engordar su superávit. El horizonte de "pozo seco" está a unos pocos años de distancia. Se trata de un riesgo que una vez consumado tendrá consecuencias irreparables. Sin gas y sin petróleo nuestra Argentina será otro país. ¿Habremos de permitirlo?

4.- CHINA

En noviembre de 2004 se firmaron los acuerdos con China y se le reconoció el status de economía de mercado. Frente al rechazo despertado el Gobierno de Kirchner salió a anunciar una catarata de inversiones virtuosas y definió salvaguardas protectivas de algunos sectores afectados. Apenas 8 meses después ésta es la realidad hoy: nuestras ventas hacia China han descendido un 15 % y sus exportaciones han aumentado en un

85 %. Exportamos con mínimo valor agregado. Se acentúa así la tendencia a la primarización de nuestra economía. A la vez, el incremento de las exportaciones industriales chinas (y de otros orígenes) tendrá un efecto deletéreo sobre el tejido industrial argentino.

5.- EL PROYECTO NACIONAL

Las inquietudes arriba señaladas nos advierten de un rumbo impreciso. ¿Seremos un país para algunos sectores viables? ¿O deseamos construir un verdadero Hogar para 38.000.000 de conciudadanos?

Sólo un Proyecto verdaderamente nacional nos sacará de la decadencia.

- Un Proyecto Nacional es reindustrializar la Argentina
- Un Proyecto Nacional es entregar tierras productivas a quienes quieran trabajarlas. La renta que se llevan los grandes propietarios territoriales, los acopiadores y los monopolios del complejo agro tecnológico es una pesada carga que empobrece a la Nación.
- Un Proyecto Nacional es recuperar el dominio sobre los recursos de nuestro subsuelo, nuestro mar, la Infraestructura y las prestadoras de Servicios Públicos. Porque sin un ejercicio efectivo de la Soberanía no hay destino.

•Un Proyecto Nacional es satisfacer las necesidades básicas insatisfechas concretando miles de pequeñas o grandes Obras de infraestructura para desandar los largos años de desinversión.

•Un Proyecto Nacional es desplegar en toda su potencialidad el Mercado Interno.

6.- ¿CÓMO OBRAR?

Las entidades de cúpula (AEA, UIA, Sociedad Rural, Cámara Argentina de Comercio, Construcción) actúan en la penumbra. Utilizando su indiscutible poder de lobby presionan por sus intereses. Una vez más de espaldas a las urgencias de la Nación...Mientras ellos negocian les reclaman a las PyMES que no hagamos ola.

Por el contrario el Movimiento Empresarios por la Nación está persuadido de que de ahora a octubre nuestras Cámaras y Federaciones no deben arriar los reclamos. Son muchos los aspectos que no pueden esperar hasta entonces. Más aún cuando la perspectiva es que algunos de ellos puedan empeorar. ■

Visite nuestra página web: www.mepln.com.ar

LA INDUSTRIA MADERERA, por Daniel Parodi. Secretario general de FAIMA (Federación Industrial de la Madera)



Para poder establecer un correcto diagnóstico de nuestro presente industrial, con proyección de futuro, se requiere necesariamente saber desde donde partimos, si analizamos cual fue la política industrial de largo plazo

que el país tuvo desde hacer 40 años, podríamos resumirla en una sola palabra, NINGUNA., es mas, la ceguera de nuestros gobernantes con políticas erróneas fueron minando nuestro poderío industrial, que concluyo con la mas formidable desocupación de todos los tiempos.

La industria produce mayores o menores recursos en una comunidad, importaciones indiscriminadas acrecentaron nuestra dependencia, intereses de capitales foráneos mayormente especulativos terminaron endeudándonos, la desindustrialización trajo aparejado el desempleo, sin industria no somos un país en serio capaz de crear riqueza, ofrecer trabajo genuino y mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Todas estas características fueron las que el país vivió hasta fines del año 2001, una moneda sobrevaluada actuaba como un corse para nuestras exportaciones, intereses confiscatorios minaban el capital de trabajo de nuestras Pymes, observábamos atónitos el quiebre de numerosas economías regionales así com el cierre de miles de empresas mayoritariamente Pymes que el país tardó decadas en construir.

A partir de fines del 2001, y devaluación mediante, proceso que seguramente se pudiese haber motorizado

de forma menos salvaje y traumática, el país comenzó a vivir un proceso de transformación, se fueron liberando las fuerzas productivas de toda una sociedad que se tradujo en el resurgimiento de muchísimas economías regionales que volvieron a prosperar, la apertura de cientos de fabricas especialmente Pymes que volcaron su producción tanto a sustituir importaciones como a ganar mercados en el exterior para sus productos.

Nuestro sector, la foresto industria, y la industria de la madera y el mueble en general no estuvo ajeno a este proceso, tan rápida fue su reconversión que mereció por parte del gobierno actual ser considerado como el 2do sector en importancia para la formación del foro de competitividad, a partir del cual sector público y privado comenzaron a trabajar en procura de incrementar el desarrollo de la cadena de valor.

Cientos de empresas comenzando por las foresto industriales salieron a la búsqueda de nuevos mercados de exportación, fue así como en tan solo un año, manufacturas de maderas y molduras eran exportadas a EEUU, partes de muebles a Brasil, paneles y muebles a Europa, poniendo un pie también en el mercado asiático, las exportaciones de manufacturas de maderas aumentaron en tan solo 1 año un 70%, esto demuestra que cuando se tiene un proyecto de país que nos involucra a todos con líneas claras de apoyo que bajan del estado, el sector privado, nuestras pymes, saben estar a la altura de las circunstancias

A partir de la sanción de la ley 25080 de inversiones de bosques cultivados fueron atraídas numerosas inversiones nacionales y extranjeras, se aumento notoria-

mente la superficie cultivada, se radicaron numerosas empresas, se crearon empleos, todo esto produjo que provincias como Misiones de base histórica agropecuaria, vieran incrementado notoriamente su sector industrial el cual paso del 13% en 1975 al 23% del PBG en el 2004, siendo hoy el sector forestal el eje de la economía misionera, aportando el sector maderero el 60% del valor agregado de la Provincia.

La industria es un engranaje donde concurren una serie de operaciones que hacen a la transformación de materias primas y a la producción de riquezas, generan las fuentes de trabajo necesarias que hacen que un país crezca, se desarrolle y pueda colocarse en un lugar de competencia en el mundo, parte de este engranaje lo componen las instituciones a partir de las cuales se logra una comunicación fluida entre pares que permiten ampliar las posibilidades de crecimiento, a través de ellas pueden implementarse redes de comunicación entre personas con intereses en común.

Por ello es que desde Faima (Federación de la industria de la madera), junto a las 24 cámaras empresariales de todo el país que la componen, empresarios con verdadera vocación gremial empresaria, trabajan en el día a día para el fortalecimiento del sector, aspectos como la búsqueda de nuevos mercados, el acceso a nuevas tecnologías, capacitación de mano de obra especializada y gerenciamiento, soporte institucional para el industrial como eje de todo el engranaje de la producción, son y serán prioridad dentro de un estilo de vida que nos define: SER INDUSTRIALES.